

**EL DOCENTE DE EDUCACIÓN FÍSICA: UNA VISIÓN DE SU PRAXIS
PEDAGÓGICA**
*THE TEACHING OF PHYSICAL EDUCATION: A VIEW OF ITS PRACTICE
EDUCATION*

Mercedes Moraima Campos¹
Henry Zambrano**
UPEL-IPB

Recibido: 22-02-07

Aceptado:26-06-07

RESUMEN

La presente revisión tuvo como finalidad de fundamentar la visión que tiene el docente de Educación Física de su praxis Pedagógica. La misma se realizó mediante la aplicación de una entrevista semiestructurada a un grupo de docentes de educación física y estudiantes de la maestría de dicha especialidad. Los resultados se obtuvieron a través del análisis de contenido y entre los cuales se puede nombrar: la praxis pedagógica es vista como la forma de ejecutar una serie de acciones preestablecidas en el programa escolar. Dichos resultados permitieron aseverar que la visión de la praxis pedagógica del educador físico se sustenta en el conocimiento operativo técnico-instrumental, que posee el docente de la especialidad. Con ello se concluyo que el docente debe revisar otras formas de realizar las clases a fin de generar ideas que permitan sistematizar su praxis y construir de esta forma modelos y/o formas que enriquezcan dicho proceso.

Descriptores: Praxis Pedagógica, Didáctica de la Educación Física, Enseñanza Motriz

ABSTRACT

The present revision had as a purpose to base the vision that the educator has of its Pedagogical practice in Physical Education. This revision was carried out by the application of a partially structured interview to a group of Physical Education teachers and postgraduate students of this specialty. The results were obtained through the content analysis and some of them are: the pedagogical practice is seen as a way of performing a series of preset actions in the school program. These results allowed the assertion that the vision of the pedagogical practice of the physical educator is supported in the technician-instrumental operative knowledge that the educator possesses of the specialty. It was concluded that the educator should review other forms of carrying out the classes in order to generate ideas that permit the systematization of their practice and to build in this form models and/or ways that enrich this process.

Keywords: Pedagogical practice, Didactics of the Physical Education, Motive Teaching

¹ Profesora adscrita al Departamento de Educación Física. Doctora en Educación. Convenio UCLA-UNEXPO-UPEL (2004) Coordinadora General del Programa de Investigación UPEL-IPB-. 2003-2008 Acreditada por el Programa Promoción al Investigador (PPI) ONCTI nivel 1. moraimaampos@gmail.com

**Profesor adscrito al Departamento de Educación Física. Doctor en Ciencias de la Educación de la Universidad Santa María. (2006). Docente de la asignatura Desarrollo Motor. hgzambrano@hotmail.com

INTRODUCCIÓN

Esta revisión teórica parte de estructurar una problemática donde se inserta la aparente debilidad del docente de Educación Física, en cuanto al dominio fehaciente de modelos teóricos propios de la enseñanza motriz, aunado al abordaje de la praxis pedagógica de otras asignaturas, que componen el currículo de dicha especialidad.

Con esta posición se considera que el docente de educación física, exige habilidades motrices porque emula acciones de quienes en su oportunidad así le enseñaron. Según Grasso (2001) el docente de educación física, tiene dificultad de observar lo que enseña y lo que aprenden los niños (as) y jóvenes con su cuerpo y con el movimiento.

Esta situación pudiese estar acentuándose por el desconocimiento de posiciones teóricas, que permitan profundizar la forma como aprende el niño. Si el docente asumiese esta posición, pudiese rescatar el objetivo formativo que tiene esta disciplina en el ámbito escolar. Es, como lo dice Sánchez (2004), plantear un cambio de paradigma de manera tal que se transformen las actividades de clases y se logre así, la promoción de una cultura, donde se visualice la interacción y el estado de cooperación que surge entre los alumnos y no el de la competencia, (léase competencia deportiva) favorecer por supuesto el desarrollo físico, la integración social, el incremento del proceso comunicacional, así como aportar un mayor rendimiento y participación en todos los actos de la vida escolar. Con esta posición explica, que es posible lograr el cambio de cultura, al transformar la práctica educativa desde la lógica misma de las actividades.

En este orden de ideas se hace imperativo afirmar que en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, específicamente en el Instituto Pedagógico “Luís Beltrán Prieto Figueroa” la carrera para formar a los formadores de las generaciones futuras, se centra en asignaturas prácticas donde se enseñan elementos técnicos de diferentes deportes. Por lo tanto el alumno le da prioridad a las acciones relacionadas con la cantidad y calidad del material deportivo y son desconocidas, las que se enmarcan en posiciones teóricas que fundamentan algunos investigadores para planificar las actividades de clase.

El sistema educativo venezolano contiene, según Pereira, citado por Campos (2003) una exagerada enseñanza verbal intelectual y memorística, donde la dimensión, cuerpo, esta realmente desasistido.

Las posiciones descritas, se conciben partiendo de la visión que el docente tiene de su praxis pedagógica. Esta visión ha sido objeto de un diagnóstico, realizado a docentes en servicios, egresados del Instituto Pedagógico Barquisimeto y que actualmente cursan estudios de maestría en el subprograma enseñanza de la educación física. En las respuestas

presentadas se verifico, que estos posee una formación descontextualizada debido al uso de estrategias metodológicas que se emplean en las diferentes asignaturas que cursan como estudiantes de la carrera, además de las acciones llevadas a cabo en la praxis escolar, las cuales lo conducen a tener una visión deportivista de la especialidad.

La formación descontextualizada se da en la medida que el docente formador de formadores lleva a cabo prácticas repetitivas de ejercicios progresivos para la adquisición de destrezas motrices-deportivas. Situación esta que contrapone lo establecido por el diseño curricular escolar actual. En este se exige la formación del ser, el convivir y el hacer. Planteamiento que dista de la adquisición de competencias académicas viables para la enseñanza de la educación física a nivel escolar, y que trae como consecuencia la dificultad de hacer la adecuada transferencia de los principios didácticos para la enseñanza de acciones motrices de acuerdo a la característica del niño y la niña venezolana.

El modelo preconizado por el diseño curricular universitario, para obtener aprendizaje, y salir a un campo laboral con condiciones acordes a las de un docente pedagogo que educará acciones motrices, adolece de líneas estratégicas didácticas para enfrentar una praxis pedagógica que se enmarque en el quehacer educativo de esta especialidad.

Es conveniente resaltar que la praxis pedagógica del área de Educación Física, de acuerdo a diagnóstico realizado, se corresponde con una metodología de acciones motrices repetitivas, cuando se exige la ejecución de una habilidad sobre un movimiento técnico determinado.

La estructura dominante, según López (2004) en una clase de Educación Física continua basándose en criterios fisiológicos, con la habitual organización de “calentamiento, parte principal y vuelta a la calma”, propia de sesiones de entrenamiento físico-deportivo, y no, de prácticas educativas. El autor mencionado afirma que en algunas oportunidades se ha sustituido la fase de calentamiento por una de puesta en acción, con una finalidad más psicológica de motivación y de entrada en la situación de clase, que la puramente fisiológica. A ello se adiciona la estructura de los programas de la asignatura a nivel escolar, los cuales están diseñados para cumplir acciones motrices para diferentes deportes. Por lo tanto se hace operativo para cumplir tareas específicas, técnicas instrumentales emanadas por el organismo rector, el Ministerio Popular para la Educación.

Esta posición es la que permite afirmar que la visión que tiene el docente de educación física hacia la praxis pedagógica, se enfoca en aspectos técnico-instrumentales. Esto se corrobora con lo planteado por Medina (2004) cuando explica que los criterios para

la formación y capacitación del docente, se alejan del discurso pedagógico, lo cual implica una formación técnica-instrumental.

Los planteamientos realizados en el texto descrito, permiten contribuir a la revisión crítica, con la intención de continuar examinando los aspectos relacionados con la praxis pedagógica en la especialidad mencionada y con miras de empezar a profundizar de una vez por todas en la forma cómo el ser en formación puede lograr un proceso de producción del conocimiento desde la construcción de acciones motrices.

LA DIDÁCTICA EN LA EDUCACIÓN FÍSICA: VISIÓN TÉCNICA-DEPORTIVISTA

La educación física, en su procedimiento didáctico, aplica una praxis pedagógica circunscrita en el deporte, en la aptitud física y en algunos casos en actividades de recreación, establecidas en los programas escolares.

La estructuración de las actividades mencionadas en el diagrama y la forma de ejecutarlas es lo que permite afirmar que la praxis pedagógica del docente de educación física, es generada de un conocimiento técnico-operativo. Construido sobre procesos instrumentales producto de la praxis rutinaria. En esta se observa la actitud entusiasta y la espontaneidad de la acción docente, resultado de la ejecución de una praxis atendida de acuerdo a sus vivencias cotidianas. A este argumento se añade el hecho de que los instrumentos para viabilizar la praxis en la Educación Física, están diseñados para cumplir actividades netamente operativas, por lo tanto no profundizan sobre aspectos que pudiesen, mejorar ésta o proponer acciones de acuerdo a las necesidades, individuales y escolares.

Esta posición de la didáctica en la educación física, tiene un entramado discursivo relacionado con la cultura de la fragmentación y la disociación del ser humano, que se refleja en una visión de la especialidad, de acuerdo a un conjunto de variadas y falsa antinomias, como: “razón-afecto, goce-esfuerzo, trabajo-placer, cuerpo-mente, teoría, ser y deber ser”. Medina (2004) (p 22)

Desde esta práctica se puede observar que el docente de educación física asume el conocimiento técnico operativo, y los diferentes roles que lo caracterizan, desde la percepción o visión que el docente tiene de su especialidad. Es de hacer notar que el rol de entrenador es el más notable. De allí que la praxis se realiza desde acciones motrices conducentes a un dominio técnico efectivo.

Estos planteamientos nos permiten remontarnos a la historia de nuestra especialidad y con ello se trae a colación los inicios de la misma, los cuales transcurrieron desde acciones

tradicionales relacionadas con la práctica deportiva y la metodología gimnástica basada en comandos; metodología ésta que se ha venido generalizando en los ambientes escolares y la que lamentablemente se ha plasmado en los diseños curriculares de las diferentes universidades donde se forma el profesional, que a su vez educará los niños y niñas de nuestro país.

La posición anteriormente descrita se corrobora con las categorías extraídas del diagnóstico realizado a los especialistas de educación física. Donde se plasma la visión que este tiene de la especialidad y de la praxis que realiza en la misma. Entre las categorías surgidas se seleccionó, **Educación Física**.

Esta acepción es considerada como la asignatura del diseño curricular impartida en las instituciones educativas de acuerdo a los lineamientos del Ministerio de Educación del Poder Popular y el programa escolar. Para lograr esta concepción la división de deporte nacional y regional elaboran anualmente un cronograma de actividades de capacitación y actualización académica para los docentes integrales. Entre las actividades se encuentran: talleres, jornadas, trabajo en conjunto con los docentes de aulas para la elaboración del proyecto pedagógico plantel (PPP) y del proyecto pedagógico de aula (PPA), actualmente proyecto educativo institucional comunidad ambiente (PEICA), con la respectiva jornada de seguimiento evaluativo. La finalidad de estas actividades es fortalecer al docente de Educación Física y mejorar la educación.

Se observa en esta descripción la brecha existente entre los planteamientos expuestos y la finalidad teórica fundamentada en un enfoque o paradigma específico de la especialidad

De igual manera en esta disciplina académica, **la praxis pedagógica** está concebida como una metodología dirigida hacia la recreación, con la cual se tendrán grupos de niños más organizados, socializados, unidos, con un mayor rendimiento académico y cultural.

De aquí se infiere que si bien es cierto que la recreación es un medio del cual se puede hacer uso en las clases de Educación Física, no es el elemento fundamental o la panacea para lograr una praxis pedagógica, consona con la especialidad.

Con esta categorización, de acuerdo a los actores entrevistados, se denota también la planificación, de acuerdo a las directrices del Ministerio del Poder Popular para la Educación y al programa escolar. Aquí se establecen las estrategias y tareas dirigidas a la recreación y al deporte escolar. Dichas estrategias se relacionan con las fases de planificación para realizar los juegos intercurios. Estos se ejecutan entre los meses de Octubre a Febrero. Posteriormente se realiza la fase municipal, referida a las eliminatorias

de los equipos por Municipios, aquí participan las escuelas que obtengan el campeonato de las competencias realizadas entre los meses de octubre y febrero. La fase estatal que son los juegos Jacinto Lara,(JLL) donde participan las escuelas nacionales y estatales y por último los Juegos Deportivos Nacionales Escolares, donde participan los equipos campeones de las diferentes disciplinas deportivas, de los Juegos antes mencionados.

Planificación deportiva ésta, que abre una brecha en la praxis pedagógica, porque no se educa acciones motrices dentro de los parámetros de la corporeidad. Primero porque deben concentrar esfuerzos en lograr técnica en los diferentes deportes que en estos juegos, se exige por, la competencia a la que se ven obligados a llevar a cabo y segundo, porque se adolece del dominio del contenido disciplinar, o de los objetivos educativos que pudiesen implementar mediante el manejo de la posición epistemológica de la corporeidad. Además hay que señalar que los grupos que salen a competir son minorías y el gran número de niños quedan en las aulas de clase sin las actividades que tanto a ellos les gusta, la educación física.

El apoyo teórico es otro factor que sustenta esta categorización, la cual está dada de acuerdo a los lineamientos de la Dirección General Sectorial de Educación Física en las diferentes etapas, la información que se hace llegar a los Municipios Escolares, de acuerdo a las necesidades de los docentes.

De igual manera se toma en cuenta para la elaboración de este constructo, un factor que se considera fundamental para llevar a cabo la praxis pedagógica. Éste se denota como **el deber ser de la Educación Física** y es definido como la relación o integración entre el docente y el alumno, las clases dinámicas, alegres, voluntarias, donde esté presente la satisfacción, disfrute y la cordialidad, “el docente alumno en una sola familia”.

Las actividades de la Educación Física están centradas de acuerdo al informante entrevistado, en la formación, lúdicas, recreativas, para el logro del desarrollo psicomotor y para la expresión de la corporalidad y el movimiento, de tal forma que las posibilidades de aprendizaje de un “deporte en particular sean reales”. En la asignatura se desarrolla una enseñanza espontánea, se debe dejar que el niño viva, antes de darle indicaciones, que disfrute los objetivos, que se corrija sobre los errores, donde se pueda tener normas. Que haya una verdadera transformación válida para la acción educativa, que le dé la posibilidad al niño de leer mejor, que aprenda Calculo Matemático, que pueda ser capaz de mantener un diálogo o una conversación, mediante el juego, en búsqueda de una verdadera formación integral. La Educación Física debe enfocarse de acuerdo a la situación del país, de cada población, municipio y por lo tanto de cada institución.

Cabe destacar con esta posición, que hay que hacer esfuerzos para que el educador físico, logre a lo largo de la carrera un bagaje de conocimientos, que pueda transferir fácilmente una vez inserto en el contexto laboral. Se resalta así que las posiciones tomadas por los docentes entrevistados son de interés particular, se tiene cierto criterio para explicar, que con la educación física se obtiene un mejor desarrollo motor, así como el logro de la expresión corporal mediante el movimiento. Pero se observa con preocupación la expresión, “*la educación física da la posibilidad al niño de leer mejor y de que aprenda calculo matemático*”. Expresión sin fundamentación sustantiva del hecho, lo cual refleja una manifestación, que no encuentra asidero en teoría pedagógica alguna o del desarrollo motor.

Esta afirmación se sustenta con lo expresado por Pedraz (2004) cuando explica que el objetivo educativo de la educación física ha sido tergiversado hasta tal punto que se le ha dado el rango de deporte y a su vez a este le han magnificado sus bondades, cuando se encumbra a este como la manifestación más importante de la actividad física en nuestra sociedad. Este resalta:

es enmienda para los trasgresores, moral para amoraes, correctivo para delincuentes, revulsivo para vagos, purga para drogadictos, templanza para violentos, pedagogía para inadaptados, ilustración para ignorantes, en fin un moderno bálsamo que corrobora su histórico uso como mecanismo, a veces blando y a veces no tan blando, de disciplina (p.4)

Lo planteado por el autor consolida la posición, de afirmar que la forma de asumir la educación física, no solo adolece de un registro teórico, como método educativo de la educación en general, sino también de la forma como replicar una practica pedagógica propia con propuestas recurrentes derivadas de las exigencias de la comunidad y de los cambios que esta le imprimen al contexto. Ver grafico N° 1

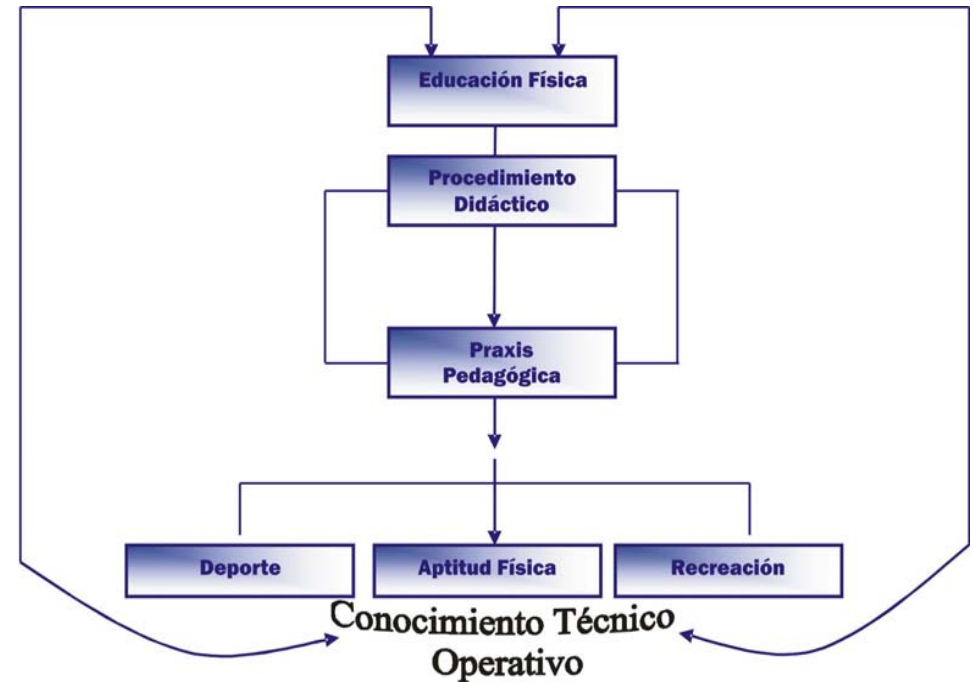


Gráfico 1. Visión Deportivista Técnico-instrumental de la Clase de Educación Física. Fuente Campos M. (2003)

LA PRAXIS PEDAGÓGICA: UNA VISIÓN DESDE EL ENFOQUE DE LA CORPOREIDAD

La acción docente es entendida como el proceso donde se lleva a cabo la Praxis Pedagógica. En ella se fusiona la teoría y la práctica para construir un conocimiento o determinado saber.

La reflexión se sustenta en la posición de Díaz (2006) cuando explica que el docente a través de la praxis pedagógica genera teorías, de forma conciente o inconciente y con dichas teorías puede contribuir a construir las bases del conocimiento. (p. 5).

Para la especialidad de la Educación Física esta praxis pedagógica es aún más compleja, porque el docente debe tener presente que al enseñar acciones motrices, también se logra estructurar procesos cognitivos. En este sentido Aisenstein (2000) explica, que la estructura de las clases en los diferentes cursos, con las cuales se forma el docente

especialista de Educación Física, pueden lograrse o mediante el “descubrimiento guiado” o por la “resolución de problemas” propuestos por Mosston. También pudiese ser mediante la “instrucción directa” de Sánchez Bañuelos. Con estas metodologías se logra enmarcar aspectos cognitivos e intelectuales de todo aprendizaje motriz.

En este caso, la praxis pedagógica de la especialidad de Educación Física, gira entonces alrededor de premisas teóricas. Las mismas, de acuerdo a la Reforma del Currículo Básico Nacional (2006) enfatiza en alcanzar la integralidad de todo niño y niña en edad escolar. Esta integralidad de acuerdo a Aisenstein (Ob. Cid), describe la función de la Educación Física que la constituye, por lo tanto las diferentes acepciones que en ésta se manifiestan permiten que la praxis se genere también de forma diferente.

En algunos casos los enfoques teóricos del área de Educación Física tienen su origen en función de completar la formación moral, la educación intelectual, y, estas a su vez se fundamentan en otras áreas académicas. También se le ha dado la función de educar el cuerpo mediante el movimiento, función que se adjudica al área de higiene y de salud.

De igual modo, en tiempos más remotos, la Educación Física fue utilizada como una disciplina que moldeaba el carácter y la personalidad del individuo. Desde este punto de vista la autora citada, asevera que con ello se puede hablar en términos de preparación para el trabajo, el esfuerzo y la perseverancia.

Es de hacer notar que la praxis pedagógica, llevada a cabo en las diferentes asignaturas prácticas, de la especialidad de Educación Física, por supuesto, se centra en la forma como la asuma el docente, de acuerdo a su visión o perspectiva. Visión esta que quizás pudiesen darle estudios de cuarto y quinto nivel.

Otra visión que se tiene de la Educación Física esta dada de acuerdo a los elementos o medios que en ella intervienen y que también han sido utilizados en forma indiscriminada, como: los juegos pedagógicos, deportivos, predeportivos y/o la recreación.

Los mismos vienen a completar una función de la Educación Física dirigida a lograr una mayor disposición del discente a ejecutar movimientos corporales, que a su vez le permitan ajustar su yo interno con el cual logren la confianza en la toma de decisiones y con ello la socialización para poner en práctica con los diferentes grupos con los que estos se relacionan. A su vez la aplicación de estos, traen confusión porque no los aplican como el medio que pudiese complementar la especialidad, sino la acción persè, o el objetivo último de la misma.

Esta multiplicidad de acciones es lo que permite entender que la praxis pedagógica del docente de la especialidad de Educación Física, es un proceso complejo, y, actualmente, en este año 2007, a inicios del siglo XXI, mas aún porque es época donde el repensar la praxis pedagógica marca un hito en el contexto educativo. En este repensar, para el caso de la especialidad estudiada, debe lograr en la niña y el niño movimientos y/o expresión corporal en general, de acuerdo a lo sugerido en la planificación docente, acciones de tipo conceptual, procedimental y aptitudinal, además de las afectivas y las metacognitivas.

Cabe preguntarse entonces ¿la praxis pedagógica implementada por el docente de educación física es a fin a la visión y a la función del enfoque teórico que este asuma? ¿De acuerdo a la visión de la praxis pedagógica del docente de educación física, se le permitirle al niño apropiarse de los diferentes tipos de acciones, para lograr un verdadero aprendizaje motriz?

En este sentido, se puede asumir el enfoque de la corporeidad como estructura principal mediante la cual se puede abordar la praxis pedagógica en la Educación Física. Grasso (2004) explica que la corporeidad es entendida como la parte constitutiva de la personalidad (p 31). Con ello se considera que se pudiese lograr una mejor formación en el futuro docente, que luego podrá transmitir a los discentes que estén bajo su responsabilidad.

Dicha acepción se manifiesta en el ser humano, cuando este se mueve, es decir actúa como ser total o manifiesta su unidad corporal. La cual está conformada a su vez por el cúmulo de conocimiento que el sujeto presenta, los afectos, las motivaciones, las actitudes, los valores y por la herencia familiar y cultural que el niño y la niña trae consigo. Una vez que se da la interacción de los elementos mencionados, considera la autora citada, que se configura un estilo propio o individual de motricidad y por lo tanto la dotación de una entidad corporal, o el conocimiento de sí mismo. Por lo tanto es parte constitutiva de la personalidad de cada individuo. Cuestión que pudiese ser un tanto difícil en jóvenes adulto, pero que deben asumir teóricamente, como docentes que formaran niños y niñas en edad escolar.

Esta última perspectiva hace necesario repensar la praxis pedagógica de la Educación Física donde la posibilidad infinita de movimientos intencionados, creativos e inteligentes que caracterizan al ser humano, se pongan en práctica y brindar con ello oportunidad al aprendiz a realizar procesos cognitivos, afectivos y actitudinales. La visión de la praxis pedagógica, de acuerdo al enfoque de la corporeidad permite orientar el conocimiento para comprender aspectos fundamentales de la especialidad de Educación Física y con ello se puede aportar posibles elementos que conduzcan a redimensionar dicha praxis a través de procesos realmente educativos - formativos.

La praxis pedagógica en la Educación Física de acuerdo al enfoque de la corporeidad, representa el hilo conductor del conocimiento que el docente imparte. Con ella aflora una realidad en la que se interconectan entre sí, numerosos elementos de orden personal, individual, así como también los relacionados con el ambiente. Para que esta interconexión se produzca, hay que insertarla en un proceso dialéctico, primero porque parte de una interpretación y segundo porque en él constantemente ocurre un estrecho movimiento del significado de las partes o de cada componente, determinado por el conocimiento previo del todo. Martínez (1999), explica que “el conocimiento del todo es corregido continuamente y se profundiza en la medida que crece el conocimiento de cada uno de los componentes” (113). La Praxis Pedagógica se aborda mediante una visión sistémica cuya estructura cognitiva emerge de una realidad donde sus elementos, con una fuerte interrelación entre ellos, configuran una totalidad organizada.

Esta característica tiene que tomarse en cuenta si se quiere comprender y captar la estructura dinámica de la Praxis Pedagógica y de todos los elementos que en ella convergen.

De acuerdo con esta posición la Praxis Pedagógica se entiende como una relación no lineal entre los siguientes factores: concepción metodológica, el ambiente, la familia, la ejecución intencional con éxito, la individualidad, equilibrio psíquico, disfrute del movimiento, auto conocimiento, catarsis, reto, disposición anímica, incremento del movimiento corporal, dominio de la habilidad motriz y fundamentos técnicos, desarrollo de la racionalidad, construcción de procesos mentales, cognitivos, afectivos, relacionales, pensamiento divergentes, convergentes, respuestas rápidas, inteligibles, descripción de detalles, acciones simuladas, participación y creatividad.

Posición esta que se apoya no sólo en la comprensión de cada uno de los factores intervinientes en la Praxis Pedagógica, mencionado en el párrafo anterior, sino en otros elementos didácticos, sustentados en ciencias particulares.

La concepción metodológica refleja lo educativo que tiene la Educación Física y por lo tanto la forma como dicha actividad, funciona como un proceso que se cumple mediante acciones de este tipo. Dicho enfoque se sustenta en la posición pedagógica del método psicocinético de Le Boulch (1996) quien le asigna al profesor el papel de facilitador, que con disposición elige. Además puede hacer participe de esa elección al niño y seleccionar los medios educativos que considere eficaces. Esta metodología promueve la creación de otras necesidades, con las cuales se pretende adaptar al niño a su medio, especialmente el social.

Otros factores como el ambiente, la familia, la ejecución intencional con éxito, la individualidad, el equilibrio psíquico, el auto conocimiento, catarsis, reto y disposición anímica se sustentan en la teoría genética de Piaget, por la estrecha relación existente entre las actividades motrices y psíquicas. Estas permiten al individuo obtener conocimiento a partir de la acción, no como simples respuestas asociativas, sino como asimilación de lo real. Este autor describe un período en el que predomina la interrelación entre el movimiento corporal y el resto de los sentidos, para constituir lo que él denomina nivel de inteligencia sensoriomotora.

El incremento del movimiento corporal, el dominio de la habilidad motriz y la ejecución de fundamentos técnicos se nutren de la teoría de la psicomotricidad. Jiménez y González (1998), consideran que por medio del movimiento se logra el desarrollo físico, psíquico e intelectual que se produce en cada uno de los niños por medio del movimiento.

En cuanto a los factores, desarrollo de la racionalidad, construcción de procesos mentales, cognitivos, afectivos, relacionales, pensamiento divergente, convergente, respuestas rápidas, inteligibles, descripción de detalles, acciones simuladas y creatividad, se encuentran respaldados por posturas de la Neurociencia, que según Heller (1995) explica la estructura y función del cerebro implícita en teorías innovadoras relativas al aprendizaje. Para Woolfolk (1999), la Neurociencia tiene implicaciones en el desarrollo cognitivo de acuerdo a la especialización de los hemisferios, asunto que debe tomarse en cuenta en el momento de realizar acciones de enseñanza y de aprendizaje. De igual manera la creatividad tiene un incuestionable lugar en el acto educativo, porque se hace énfasis en la persona, como lo señala Mijans (1999), en el carácter personal lógico de la creatividad.

Otros factores que también intervienen en esta teorización son aportes de las ciencias razón por las cual se creyó pertinente tomarlos en consideración. Entre ellos esta la Psicología Educativa, que estudia el comportamiento del ser humano en un contexto educativo. Wittrock y Woolfolk referenciados por Sarmiento (1999) explican que la misma se encarga de indagar los problemas cotidianos de la educación para derivar principios, modelos, teorías y procedimientos de enseñanza y métodos prácticos de instrucción y evaluación.

Esta estructura teórica se apoya en la teoría de George Kelly referenciada por Engler (1996) denominada el constructo personal, clasificada como cognoscitiva por la forma como explora las diversas maneras en las que se responde al ambiente cuando se procesa de manera activa la nueva información, la cual es recibida como categorías y representaciones mentales del mundo, por lo tanto proporcionan datos para interpretar de modo activo la realidad. La sustentación de dicha teoría se apoya en la postura filosófica

del alternativismo – constructivo, que parte de la suposición de que cualquier evento está abierto a una variedad de interpretaciones.

“El mundo, en sí y por sí mismo, de acuerdo a Kelly, no tiene sentido para nosotros en forma automática” (p. 408), es decir cada individuo crea sus propias formas de entender los acontecimientos que suceden. La verdad objetiva de las interpretaciones de cada niño y niña carece de importancia debido a que son incognoscibles. Lo que es realmente válido son las implicaciones posteriores para la conducta y para la vida.

Esta postura no es una panacea que resuelve los problemas a los que se enfrentan los educadores físicos en su medio pero si les proporciona fundamentos conceptuales propiciadores de la reconstrucción de su Praxis Pedagógica en la que puede crecer si asumen el compromiso de intentarlo y sistematizar los numerosos elementos que de esa praxis ya poseen, que una vez sistematizados pueden contribuir al mejoramiento del proceso educativo de la especialidad.

La construcción de esta teorización requiere de espacios reales que sirvan de aula al docente investigador quien ha de enfrentarse al sentido real de su praxis sin olvidar que debe concebirla de manera sistémica donde los numerosos factores que la hacen efectiva se interrelacionen entre sí para contribuir al desarrollo integral del niño y la niña.

El modelo de Praxis Pedagógica y su tentativa de teorización hace énfasis en el papel que debe ejercer el docente cuando educa al individuo con acciones motrices para brindar oportunidad al niño que realice movimientos corporales naturales, con los que mejore los ya adquiridos y lo desarrolle desde el punto de vista de la corporeidad que ve al hombre como un ser total: cognitivo, afectivo, social. De esta forma se le da a la especialidad un significado pedagógico orientado de acuerdo a supuestos de la motricidad cognitiva y la movilidad humana.

Desde el punto de vista de la motricidad cognitiva al dársele oportunidad al niño a realizar movimientos corporales se le permitirá conocer su potencialidad motriz con la cual se le activaran mecanismos senso-perceptivos y de razonamiento sobre sus experiencias y acciones motrices. De acuerdo a los supuestos de la movilidad humana se le da a la Educación Física un significado de participación, cooperación e interrelación, donde se conjugan acciones de la conducta física, social en consonancia con la integridad funcional del niño aprendiz, todo ello bajo un prisma de carácter educativo.

La orientación didáctica presente en esta teoría sustantiva se desprende de la importancia que tiene el niño en el proceso de formación. Por lo tanto el docente debe darle en todo momento la posibilidad de ejecución. Este aspecto categórico permite visualizar al

niño como constructor de su propia capacidad de movimiento. Así como el desenvolvimiento social de acuerdo a su vivencia, experiencia e interés. Con ello se podrá, en forma progresiva, incorporar movimientos corporales al bagaje del repertorio motriz. Los niños podrán construir movimientos más sofisticados o elaborados a partir de los naturales y participar más adelante en acciones motrices más complejas con más oportunidad de éxito. De esta forma se le dará relevancia a un alumno participativo con especial atención a su corporeidad.

También se debe considerar la interacción activa del niño en su contexto. Esta interacción desarrolla en el niño una personalidad autónoma y responsable, proporcionada por la experiencia vivida y compartida, para luego incluir elementos que permitan construir su propio proyecto de vida. Esta categoría se apoya en los aspectos teóricos de la Movilidad Humana.

Esta teoría, la movilidad humana, le da un realce especial a la actuación docente como mediador pedagogo consciente de las posibilidades de las competencias que el alumno trae consigo. La actuación del docente para la Praxis Pedagógica en esta teorización es construida y verificada a través de la revisión constante de la misma de acuerdo a la realidad de su Contexto Educativo, mediante la reflexión y la experiencia. La importancia radica en la práctica continua vivida, conectada con el proceso educativo de un individuo integral. Esta categoría se apoya en una enseñanza de la Educación Física globalista.

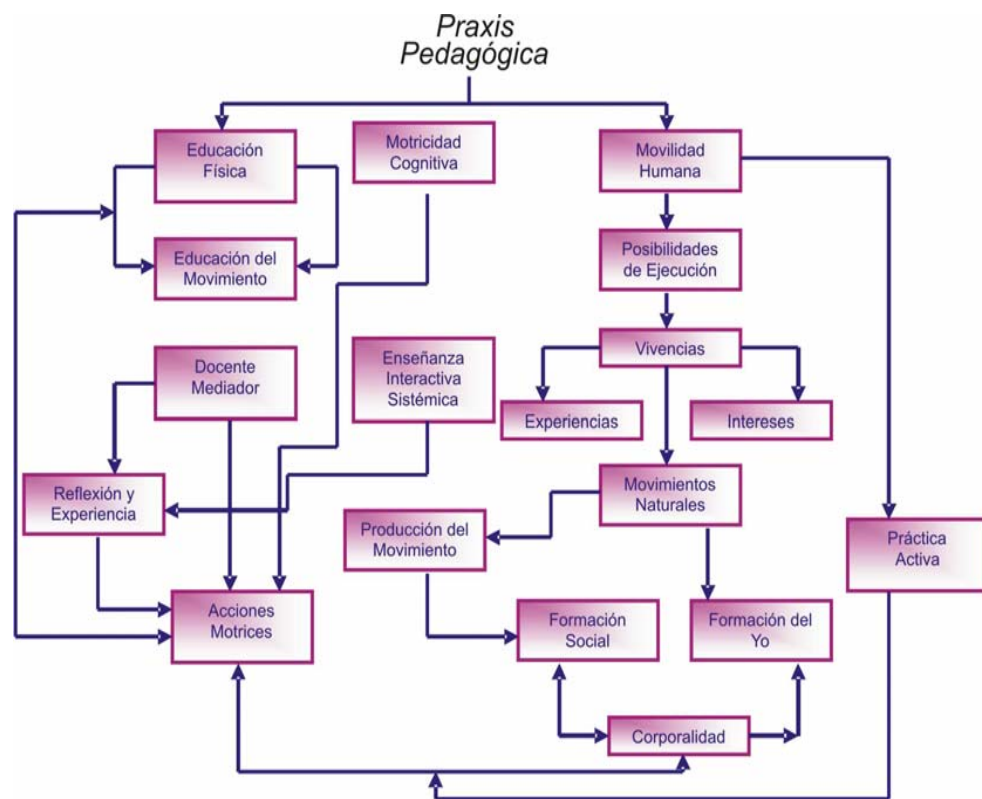


Gráfico 2. Visión de la Praxis Pedagógica de acuerdo al enfoque de la Corporeidad. Fuente: Campos M. (2004)

A MANERA DE CIERRE

De acuerdo a los planteamientos realizados se concluye que el docente como constructor de su propia práctica, madura el proceso con su experiencia y capacitación, elemento este que debería de tomar en cuenta para ser más efectivo.

Los docentes deben plantearse alternativas de solución teórica, con las cuales se le da oportunidad de movimientos a los niños y niñas de nuestras escuelas. Este debe revisar otras formas de realizar las clases a fin de generar ideas fundamentales que enriquezcan el proceso de la práctica.

La participación del docente es fundamental como agente transformador de la sociedad y moldeador de la personalidad de los niños y niñas, por lo tanto la construcción de eventos o procesos didácticos, para mejorar la praxis pedagógica de la Educación Física, debe ir mucho más allá de una somera técnica deportiva.

Cuando los docentes dejen a un lado la característica de ser operarios y asuman ser constructores de su praxis, de acuerdo a sus vivencias, en ese momento empezará a surgir una actitud racional con la cual podrán incrementar la calidad educativa.

Recomendaciones

Se requiere que las universidades asuman programas de Maestría y Doctorado. Con ello se incrementarían los estudios científicos-empíricos y por ende mejorar el conocimiento de la especialidad, porque se profundizará en métodos, modelos y/o teorías que repercutirán en la praxis pedagógica.

El diseño curricular empleado para formar al docente, debe construirse de acuerdo a las necesidades de la población y de los principios filosóficos y pedagógicos que rigen a esta especialidad.

Que el docente emplee instrumentos y/o técnicas para promover su actualización constantemente en esta asignatura. De esta manera se formará como individuo independiente, capaz de reproducir conocimientos, que le permitan tener criterio en cuanto a un enfoque determinado de su especialidad.

REFERENCIAS

- Aisenstein, A. (2000) *Repensando la Educación Física Escolar. Entre la Educación Integral y la Competencia Motriz*. Argentina: Novedades educativas.
- Campos, M. (2003) *El Movimiento Corporal Humano: un Modelo de Praxis Pedagógica para la Enseñanza de la Educación Física. Tesis Doctoral con mención publicación*. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Instituto Pedagógico Luís Beltrán Prieto Figueroa.
- Díaz, V. (2006) *Construcción del Saber Pedagógico*. Caracas, Venezuela: Fondo para el fomento y desarrollo de la Investigación (FONDEIN)
- Engler, B. (1996). *Introducción a las Teorías de la Personalidad*. México: Mc Graw Hill.

- Grasso, A. (2005) *Construyendo Identidad Corporal. La corporeidad escuchada*. Argentina: Novedades Educativas.
- Heller, M. (1995). *El Arte de Enseñar con todo el cerebro. Una respuesta a la necesidad de explorar nuevas paradigmas en educación*. Venezuela. Caracas: Biosfera.
- Jiménez, J. y González, J. (1998). *Psicomotricidad y Educación Física*. Madrid: Visor.
- Le Boulch, J. (1996) *La educación para el movimiento en la edad escolar*. Barcelona: Paidós.
- López, V (2004) Organización de las Clases y Utilización de Recursos: una Mirada Crítica sobre las Prácticas Pedagógicas en educación Física. 16 (157), 4-6.
- Martínez, M (1999). *La Psicología humanística. Un nuevo paradigma psicológico*. México Trillas.
- Medina, J. (2004) El Retorno de lo Exclusivo: Psicodrama y Juegos Expresivos en la Formación Docente. Argentina: Novedades Educativas. 16 (157), 22-25.
- Ministerio de Educación. Dirección General Sectorial de Educación, Básica y Media Diversificada y Profesional. Dirección de Educación Básica; Reforma Curricular (2006). Nivel de Educación Básica.
- Mitjans, A. (1999). *Creatividad, personalidad y educación*. La habana. Cuba: Pueblo y Educación.
- Sánchez, F. (1992). *Bases para una Didáctica de la Educación Física y el Deporte*. España. Madrid: Gymnos.
- Sánchez, M. (2004) Las Actividades Físicas Cooperativas Generación de Valores. Novedades Educativas. 10 (168), 16-19
- Sarmiento, M. (1999). *Cómo aprender a Enseñar y cómo enseñar a aprender. Psicología Educativa y del Aprendizaje*. Colombia. Vicerrectoría de Universidad Abierta y a Distancia (VUAD). Universidad Santo Tomás.
- Pedraz, V. (2004). La Mirada del Otro: Escuela, Cuerpo y Poder. Argentina: Novedades Educativas. 16 (158), 4-13

- Woolfolk, A. (1999). *Psicología Educativa*. México: Pearson.